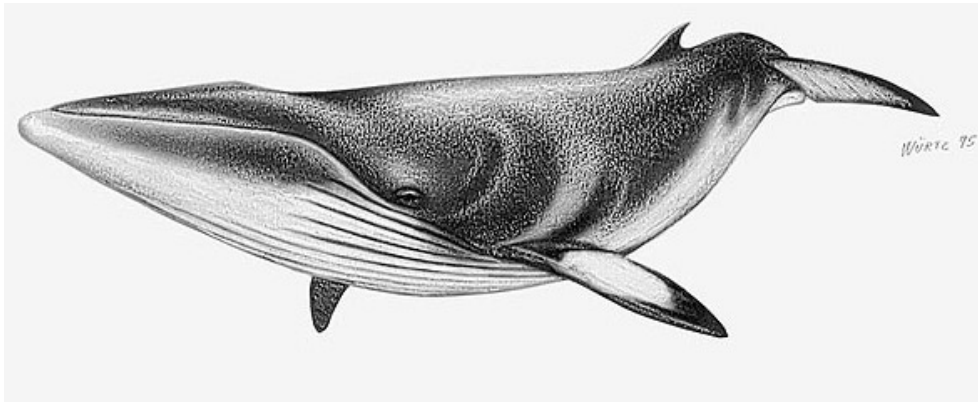




Repercusiones sobre las medidas adoptadas por la Comisión Ballenera Internacional



La prensa en general, adepta a las campañas de propaganda de grandes ONG multinacionales y demás satélites o asociadas a éstas, han titulado los últimos los resultados de la 58ª Reunión de la CBI, en Saint Kitts y Nevis, como « Seguirán capturándolas », « Duro golpe a las ballenas », « Ganaron los malos y las ballenas seguirán en peligro de extinción », etc. eludiendo nuevamente el debate que se impone : ¿cuando vamos a hablar en serio?.

Sesenta años han pasado desde que los países, que hoy tienen un particular vínculo sentimental con los cetáceos, antes cuando les convenía, las destruían para alimentar la maquinaria de su « revolución industrial » . Muchas especies se han recuperado de los efectos de la caza indiscriminada y sobredimensionada de aquellos años, y que cabe señalar no protagonizaron los países que hoy quieren que se respeten su derecho de acceso a ese recurso silvestre para un manejo sostenible y no depredatorio.

Ha pasado mucho tiempo y, presiones políticas de por medio, no se ha logrado hablar seriamente sobre cómo administrar un recurso natural que el mismo hombre desordenó por abuso. Hay muchos indicios en todo el planeta que dejan entrever que las poblaciones de las especies más dinámicas (rorcual de aleta blanca o minke, entre otros) se han recuperado de manera que hoy vuelven a ser abundantes. Además, la pesca industrial presiona sobre determinadas especies generando disrupción en la cadena alimentaria de las especies marinas - se deben encarar serios planes de manejo de especies múltiples.



Índice

Repercusiones sobre las medidas adoptadas por la Comisión Ballenera Internacional	Página 1
Editorial : La paridad generará cooperación	Página 2
Las papeleras en Uruguay : sigue el debate	Página 4

En cuanto a las ballenas, es necesario invertir en ciencia : saber cuántas poblaciones de cetáceos hoy están saludables, cuántas requieren inversión en ciencia (muchos hablan, pero pocos países invierten en obtener datos científicos sobre las ballenas),

Continuación en la página 3

Editorial : La paridad generará cooperación

Por Eugene Lapointe

Luego de veinte años de hegemonía de los países que se oponen a la caza de la ballena, la Comisión Ballenera Internacional (CBI) finalmente fue testigo de una votación más equitativa durante la última reunión que tuvo lugar en St. Kitts y Nevis. Con esta paridad, comienza un nuevo capítulo para esa Comisión, ya que entendemos que este evento le devuelve su carácter de institución destinada al manejo de un recurso.



La aprobación de la Declaración de St. Kitts y Nevis – documento que reconoce los desaciertos pasados de la organización y que establece los fundamentos para avanzar hacia un futuro de entendimiento – ha cambiado la dinámica de la Comisión y es posible que origine un mayor entendimiento entre las partes para encontrar un camino hacia una reglamentación de un uso sostenible de la ballena.

La CBI nuevamente está en plena metamorfosis. Tal como lo refleja su historia, en un principio resultó poco eficiente en lo que a la conservación de las especies se refiere. Luego, durante un breve período allá por los años setenta, se sucedieron en su seno una serie de cupos destinados a la protección de determinadas poblaciones de ballenas. Más tarde se transformó en un organismo altamente politizado donde surgieron prohibiciones a la caza con fines comerciales. Ahora, esperamos que nuevamente se convierta

en un organismo internacional destinado a regular la actividad ballenera (función que nunca debió haber abandonado y que dio su origen).

De alguna manera, la CBI refleja la lucha de la sociedad en su búsqueda de soluciones a los temas ambientales. Luego de que las naciones infligieran grandes daños a las poblaciones de ballenas en todo el mundo, surgió la necesidad de detener ese proceso con acciones concretas y dramáticas, que poco a poco fueron suplantadas por decisiones altamente politizadas. Hoy el pragmatismo ha vuelto a la CBI. Las cifras de los años 2005/2006 indican que la CBI solo regula el 17 por ciento de las capturas. Por ello, se entiende que hay que reparar los daños dentro de la CBI. Se requiere poner en marcha un sistema racional, basado en datos y estudios científicos que permita una reglamentación que asegure la protección de la ballena, a largo plazo, de cualquier sobreexplotación.

Durante muchos años los países que se oponen al uso del recurso utilizaron de manera equivocada su mayoría de votos como argumento de dominación. En lugar de valerse de esa mayoría para negociar sistemas de manejo sostenibles, decidió utilizar esa posición de poder para perder el tiempo en maniobras políticas. Irónicamente, ese proceso sirvió para demostrar la ineficiencia de la CBI y sembrar la disconformidad de las partes con respecto a su funcionamiento.

Continuación en la página 3



<http://www.singlephoto.com/massachusetts/images/cc/pt/plb0052bg.jpg>

Published by IWMC World Conservation Trust, 3 Passage Montriond, 1006 Lausanne, Switzerland. Distributed free every month to supporters of IWMC and the World Conservation Trust Foundation. Editor-in-Chief, Dr. Janice Henke / Layout by Axiome Communications. Advertising enquiries, subscription requests, article submissions, letters and comments should be sent to iwmc@iwmc.org. Please include name, email address and organization in all correspondence. Copyright © 2006 IWMC World Conservation Trust.

Continuación de la página 2

La Declaración de St. Kitts y Nevis simboliza la lucha de los países a favor de un uso sostenible dentro de la Comisión. La reglamentación de la caza de la ballena ya no es un objetivo imaginable ni inalcanzable. Se ha convertido en un concepto que puede entenderse y asimilarse. A partir de

esta última reunión de la CBI, ya no existen facciones dominantes y vuelven las esperanzas de negociación.

Vuelve quizás el respeto que generalmente acompaña a la equidad de fuerzas entre adversarios. Esto significa que los compromisos y conce-

siones que hasta hace poco eran imposibles, hoy puedan resultar atractivas. Es posible que se vuelva a debatir y que esta normalización sea una señal del comienzo de una nueva etapa más constructiva. Quizás sea ya el momento de hablar de reglamentación. ■

Continuación de la página 1

cuántas y qué especies aun son vulnerables o amenazadas, y cuáles pueden ser utilizadas racionalmente, como lo establece tanto los mandatos de la Convención Internacional para la Regulación de la Caza de la Ballena (hoy CBI) y la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES).

La opción de la prohibición (entiéndase como sinónimo de « preservación » y no de « conservación ») genera muchísimo dinero que se reinserta en la economía de las propias ONG que arman las campañas más escandalosas. Poco, por no decir nada, se invierte en obtener información que sirva a la humanidad para realmente conservar a las ballenas. ■



Minister Liburd-St-Kitts

If you want to know anything and everything about the international fishing industry **FISHING BOAT WORLD** is the magazine

SUBSCRIBE NOW to FISHING BOAT WORLD and you'll receive two extra issues absolutely FREE



U.S. Recreational Fishing – Beyond The Hype

- SUBSIDIES OF THE WORLD'S ISLAND NATIONS
- FISHERY'S ECONOMICALLY VULNERABLE FLEET
- UNDERSTANDING THE BATTLE BY THE BAY: "WAVE FIGHT"
- NEW BRITAIN'S FISHING SYSTEM
- FISHING CANADIAN CHANGERS

BAIRD PUBLICATIONS

To SUBSCRIBE or FIND OUT MORE VISIT OUR WEBSITE www.baird.com.au or email: marinfo@baird.com.au

Las papeleras en Uruguay : sigue el debate

Con la puesta en marcha de las plantas de pasta celulósica, el río Uruguay perderá la diversidad y la abundancia de su fauna ictícola porque resultará afectado, precisamente, el sitio donde los peces se alimentan y se desarrollan. Tan inquietante posibilidad es advertida por el biólogo Alberto Espinach Ros, que integró la delegación argentina que viajó a La Haya (Holanda) para presentarse ante el tribunal internacional que trata el caso. "La ubicación de las fábricas es la peor que se hubiese podido elegir. Existen en ese tramo no menos de 170 especies diferentes de peces. No hay antecedentes de papeleras en ríos con tal diversidad", explicó.

El efecto sobre los cardúmenes es la disrupción hormonal, lo que provoca cambio de sexo -el sexo de los peces, normalmente, está determinado por la temperatura del agua-, pero alertó que el daño sobre la gente es más grave. -¿Por

qué?, se lo consultó. -Porque resulta acumulativo y se potencia con los años. Las personas se contaminarían por emisiones de gases, que se bioacumulan. En los seres humanos el daño se potencia 100.000 veces más que en los peces. Durante los primeros años, posiblemente, no habrá contaminación, pero con el tiempo será inevitable.

Espinach Ros -que hace más de veinte años trabaja en el río Uruguay- consideró que las plantas podrían haberse ubicado en algún lugar más alejado y recordó a Nueva Palmira y La Paloma como alternativas manejadas.

La elección del emplazamiento obedeció, según el biólogo, a tres criterios puramente económicos:

- Cercanía al puerto.
- Facilidades impositivas por ser zona franca.
- Fácil acceso a puentes y rutas.



Who says you're a fisherman, not a tour guide?

We do.

While you're busy earning your livelihood, the future of fisheries is being decided in international meetings.

Guess what some environmentalists say you could be doing instead of fishing?

We promote the sustainable use of wildlife worldwide.



**WORLD CONSERVATION
TRUST FOUNDATION**

Sensible Conservation
www.conservingwildlife.org

"En un informe de cientos de páginas sólo destinan media hoja para explicar el porqué de la elección de Fray Bentos y todas las razones son puramente económicas", graficó Espinach Ros. También se teme por los efectos que estas industrias puedan tener en la fauna ictícola y asegura que deben preverse las consecuencias porque se carece de antecedentes en un río con la fauna y la complejidad del Uruguay.

Las evaluaciones de Espinach Ros están incluidas en la documentación que la Argentina entregó al Tribunal Internacional de Justicia, enmarcada en la demanda por haber autorizado la construcción sobre un recurso compartido sin previa consulta a la contraparte.

Al máximo órgano judicial de las Naciones Unidas, nuestro país pidió que se frenen las obras durante noventa días para permitir un estudio imparcial de impacto ambiental. La solicitud tendrá, seguramente, sentencia a fines de julio.

"Las 170 especies de peces que habitan el río Uruguay serán las principales perjudicadas por las pasteras ENCE y Botnia. Justo en ese tramo se produce la alimentación y la cría de la fauna del río Uruguay y también del Paraná. Este aspecto es el más descuidado en los escasos informes uruguayos", planteó Espinach Ros.

El especialista señaló que la parte más contaminante del proceso es la puesta en marcha de la planta, que lleva alrededor de un año y medio, pero también la reanudación luego de cualquier salida del régimen normal -accidentes, por ejemplo- que resultan altamente probables en este tipo de procesos.

Como la zona es usada para alimentarse por los cardúmenes del río Paraná, la densidad en el recorrido inferior del río Uruguay -que va desde el embalse de Salto Grande hasta la desembocadura- alcanza los 350 kilogramos por hectárea durante el período primavera-verano.



www.infobae.com

A juicio de Espinach Ros, que está a cargo del área Aguas Continentales en el Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo Pesquero (Inidep), las dioxinas y los furanos representan el principal riesgo de contaminación. "Están en la polución del aire que producen y que llegan al agua y a la tierra en partículas altamente contaminantes", especificó.

Estas industrias son consideradas "c" (contaminantes) por los organismos internacionales de Medio Ambiente, que exigen evaluaciones previas y constantes de los organismos de control ecológico de las naciones. "La Argentina no quiere que el Uruguay renuncie a su desarrollo económico sino que respete el tratado del río Uruguay y consulte antes de autorizar la instalación de una industria de estas características", aclaró Espinach Ros.

Botnia y ENCE constituyen un polo industrial si se considera que se ubica a seis kilómetros una de otra y elaborarán juntas 1,5 millones de toneladas de pasta de celulosa. Para evitar el daño acumulado, en el estudio de la Corporación Financiera Internacional (CFI) se sugiere colocar la toma de agua de Fray Bentos más arriba porque la planta está pegada a ella. "Resulta imprescindible llevarla a 15 kilómetros", dice el informe encargado por el Banco Mundial que Montevideo no cumple. "El poder de las empresas es tan grande que el gobierno le hace tomar el agua a la gente, sin importar la contaminación", concluyó Espinach Ros. ■

Fuente : Infoambiente.ar